

Greg, el perro cazador de pitones

Season 10, episode 18

Este es un cuento sobre un perro, sin embargo, empieza con un gran problema en los Everglades de Florida. Los Everglades son un enorme pantano que es hogar a muchos animales indígenas, incluyendo la pantera de Florida, el caimán americano, el manatí, cientos de especies de pájaros y peces, junto con docenas de otros mamíferos y reptiles.

Un reptil en particular es relativamente nuevo a los Everglades. Es la pitón birmana. Nadie sabe exactamente cómo las pitones llegaron a habitar los Everglades, pero algunos creen que es porque los dueños de pitones las libraron en el pantano cuando ya no las querían en casa.

Las pitones pueden ser muy grandes y reproducen mucho. Crecen hasta 20 (veinte) pies, que son 6 (seis) metros, o más y cada hembra puede poner hasta 100 (cien) huevos por año. El gran problema de las pitones es que en Florida, no tienen depredadores naturales. Sin depredadores para cazar las pitones, el número de serpientes en el Parque Nacional de los Everglades ha crecido sin control.

Debido a las pitones, los Everglades, antes llenos de animales silvestres, ahora están extrañamente silenciosos. Los mapaches, conejos de pantano, zarigüeyas y otros pequeños mamíferos han bajado mucho de número, o han desaparecido por completo. Las pitones cazan animales más grandes también como el lince rojo, caimanes y venados. Parece que ningún animal está a salvo.

Para ayudar a proteger el hábitat de los Everglades y eliminar estas serpientes invasoras, el estado de Florida inició la Competición de Pitones, una competición anual de diez días para ver quién puede capturar más pitones y ganar un premio.

Un año, un hombre de Florida llamado Walt decidió participar en la caza de pitones. La competición es difícil porque las pitones se camuflan con el ambiente, pueden permanecer inmóviles durante largos periodos de tiempo y les encanta esconderse bajo la densa vegetación del pantano. Durante el tiempo que Walt participó en la competición en los Everglades, había más de 1000 (mil) cazadores, pero solo capturaron 100 (cien) pitones. Después de pasar por el sofocante y húmedo pantano embarrado por días sin cesar en busca de las serpientes, Walt pensó que debía haber una mejor manera de cazar pitones.

Cuando Walt regresó a casa después de la competición, recordó que su amigo Pepe podía entrenar a perros a encontrar cualquier cosa que tuviera olor. Pepe

había entrenado a perros para encontrar huevos de tortuga marina, huevos de pato, termitas, chinches, plantas enfermas, personas perdidas y prácticamente cualquier cosa que tuviera olor. Aunque hasta ese momento no había intentado entrenar a un perro para encontrar pitones, cuando Pepe escuchó sobre el problema, estuvo dispuesto a intentarlo.

Ahora Walt estaba cazando de nuevo, pero esta vez para encontrar un perro. Pepe buscó en los refugios de animales, sociedades humanitarias y agencias de rescate de perros por muchas semanas. Había muchísimos perros, de todos tamaños y temperamentos. Sin embargo, ninguno tenía lo que buscaba. Necesitaba un perro lleno de energía, con buen olfato y que quería buscar cosas.

Un sábado, Pepe estaba en un refugio local. Miró a cada perro en el refugio. Estaba al punto de salir, cuando se dio una vuelta y miró un perro mestizo de color marrón y blanco en una jaula con un papel que decía simplemente "Greg".

Greg salió de la jaula y entró naturalmente en el mundo de cazar. Fue un talento natural. Inmediatamente comprendió que su trabajo era encontrar cosas y le encantaba hacerlo. Greg pasó un tiempo con Pepe aprendiendo específicamente a encontrar pitones con su olfato, o nariz, y también a avisarle a Walt cuando localizaba una serpiente. El método era bastante sencillo: Walt mantenía a Greg con una correa, y cuando Greg olía una serpiente, se sentaba. Así Walt sabía revisar el área cercana. Greg nunca estaba en peligro, ¡Pepe y Walt se aseguraban de eso!

Walt y Pepe estaban ansiosos por probar las nuevas habilidades de Greg para detectar serpientes. Hicieron su primer viaje al Parque Nacional de los Everglades para ponerlo a prueba. Greg sorprendió a todos con su rapidez de encontrar pitones. ¡Encontró 5 (cinco) pitones en su primera salida, mucho más que los cazadores humanos que solo usan la vista!

Una de las serpientes que Greg detectó estaba prácticamente bajo los pies del cazador, escondida en la alta y espesa hierba del pantano, completamente indetectable para el ojo humano. Otra serpiente que encontró era una hembra que medía 15 (quince) pies, o 4.5 (cuatro punto cinco) metros, y estaba junta con 33 (treinta y tres) huevos. Remover esa serpiente y todos sus futuros bebés salvó a innumerables animales de los Everglades.

Greg era un perro que regresaba varias veces al refugio, pero ahora tiene un hogar definitivo cerca de los Everglades y un propósito sumamente importante haciendo un trabajo que ama. Las habilidades de Greg han llamado la atención de otros cazadores de pitones. Vieron a Greg y querían sus propios perros cazadores. Greg ha ayudado a entrenar a otros perros cazadores de pitones. Sin embargo, Greg

es especial por ser el primer perro cazador de pitones. Walt, Pepe y Greg quieren salvar los Everglades y continuarán a cazar y a entrenar a otros perros cazadores hasta que las pitones ya no sean una amenaza para los animales nativos del Parque Nacional de los Everglades y toda Florida.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*